

Construccionismo Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica

Social Constructionism: Reflecting Team Discussion Group Applied to Scientific Work

Tania Donoso Niemeyer*

Resumen

Este trabajo ilustra cómo la contribución de la técnica de Grupo de Discusión en el marco de una praxis del Equipo Reflexivo de Andersen puede ser utilizada como un método útil en la investigación científica cualitativa. Los postulados teóricos provienen del Construccionismo Social, desde el cual es posible conocer los significados y atribuciones que las propias personas señalan en relación a un determinado tema o problema.

El Construccionismo Social estudia los fenómenos psicológicos a partir del modo que las personas aplican en su experiencia presente, las vivencias personales de su historia de vida, las influencias del contexto social y el conocimiento teórico en un determinado tema.

Se ilustra el uso de este método de investigación en una experiencia de Grupo de Discusión con formato de Equipo Reflexivo, realizada con un grupo de 6 madres con niños entre 5 y 8 años. El propósito fue explorar los relatos de experiencia y las atribuciones de significado que ellas señalaban como sus principales recursos y debilidades en la crianza de sus hijos.

Palabras Claves: *Construccionismo Social, Equipo Reflexivo, Investigación Cualitativa, Habilidades de Crianza.*

Abstract

The present article shows how a Reflecting Team Discussion Group can be used as a method in psychological qualitative scientific research. The theoretical postulates have their origin in Social Constructionism, from which it is possible to interpret the person's meanings and cognitive attributions on certain topics or problems. Social Constructionism studies psychological phenomena by focusing on the way life history personal experiences, social context and theoretical knowledge on specific topics, are applied in the person's present experience. The method used is illustrated by a Reflecting Team Discussion Group

* *Psicóloga, Terapeuta Familiar. Departamento de Psicología, Universidad de Chile. email: tdonoso@uchile.cl*

experience, which studied a group of 6 mothers with children from 5 to 8 years. The purpose was to explore the stories of their experiences and meaning attributions they signified as their main strengths and weakness in child rearing.

Key Words: *Social Constructionism, Reflecting Team Group, Qualitative Research, Parental Abilities.*

Introducción

En la cultura contemporánea, diversos asuntos y problemáticas han ido cambiando, de modo tal, que afectan e influyen en las formas de relación y en el desempeño de roles y funciones entre las personas. Una gran cantidad de investigadores en psicología adhiere al desarrollo de teorías y modelos organizativos de “*realidad*”. La mirada construccionista social propone un modo de acercamiento a la complejidad de la “*realidad*”, considerando la diversidad e individualidad tal como la manifiestan las personas. En el intento de entender las dinámicas relacionales humanas, se propone aproximarse a la visión de los propios protagonistas, más que de un mero enfoque teórico que desconozca las experiencias subjetivas de las personas, intentando así evitar simplificar o ignorar cualquiera de las innumerables distinciones de “*realidad*” que coexisten.

Desde este marco teórico, la investigación científica se focaliza en explorar la experiencia y visión particular que tienen los sujetos de estudio “respecto del tema que el científico intenta conocer”. Esto ocurre a través del situarse en una posición desprejuiciada y de ignorancia, sin dirigirse o imponerse “como experto” en un determinado tópico. De esta manera, puede acceder a conocer los significados, valoraciones y descripciones que realiza cada persona de su experiencia individual. Se observa el relato espontáneo que devela los aspectos más significativos y esenciales que los mismos protagonistas construyen y configuran en su experiencia, la cual es facilitada en un proceso de conversación y reflexión. El investigador cumple un rol

solamente orientador en la dinámica grupal. De este modo accede al conocimiento de las personas, atendiendo a los elementos que cada uno selecciona para organizar y dar sentido a su vida, en los fragmentos de experiencia que relata, cuya representación y expresión es facilitada en el proceso de conversación reflexiva. Este planteamiento ha sido validado por White, M. y Epston, D. (1993, p. 27), quienes señalan que “para entender nuestras vidas y expresarnos a nosotros mismos, la experiencia debe relatarse, y que es precisamente el hecho de relatar lo que determina el significado que se atribuirá a la experiencia”.

Construccionismo Social en la Investigación

El construccionismo social constituye una perspectiva de aproximación a la comprensión de los fenómenos psicosociales que contempla la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales-particulares y los aspectos socioculturales. Es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social.

Esta perspectiva de conocimiento de “*realidad*” permite reflexiones que indican “*que lo que tomamos por explicaciones correctas y objetivas de la naturaleza y del yo, es sólo un subproducto de los procesos sociales*”. (Mc. Namee, S.; Gergen K. J., 1996, p. 20). Taylor J. & Bogdan, R., (1994, p. 21) aportan la idea de que “*la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mun-*

do". La posición que asume el sujeto frente a las situaciones, la forma en que vive y cómo experimenta los acontecimientos y hechos, es influido por experiencias y significados sociales aprendidos. Más adelante señalan: "*Las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. Y son sus interpretaciones y definiciones de las situaciones lo que determina la acción*" (p. 24)... "*el proceso de interpretación es un proceso dinámico. La manera en que una persona interprete algo dependerá de los significados de que se disponga y de cómo se aprecie una situación*" (p. 25).

El construccionismo social aplicado a la investigación permite realizar estudios cualitativos exploratorios de tipo fenomenológico. Se busca comprender un fenómeno social, pudiendo servir eventualmente de fundamento para otras investigaciones de este mismo carácter u otro, ya que pone énfasis "en la importancia de las reflexiones que se generan en el espacio conversacional grupal", sin pretender realizar generalizaciones. El interés está en aproximarse a la descripción que realiza un grupo de personas respecto de un determinado tema – objeto de investigación. El investigador accede a las descripciones de los mismos sujetos, siendo posible entonces, conocer la vivencia y las distinciones que las personas hacen respecto de lo que para ellas es significativo en un determinado tópico o concepto, el cual es manifestado dentro del grupo "en un proceso transformativo".

Este planteamiento valida las diversas perspectivas que plantean los propios sujetos de estudio, más que a las creencias científicas vigentes en un determinado momento del desarrollo del conocimiento. Las personas y los fenómenos no se reducen a determinadas variables prefijadas, sino que se estudian en la medida en que surgen en un contexto particular.

De hecho, el investigador se sitúa desde una posición de "no conocimieto" frente al

tema estudiado, buscando los significados, valoraciones y descripciones que cada persona realiza desde su experiencia individual. La espontaneidad de los relatos devela los aspectos más significativos y esenciales que construyen la experiencia de las personas – sujetos de estudio. Se obtiene un retrato más fiel del conocimiento y de la "realidad", aquél que los individuos van construyendo a lo largo de su vida.

Este enfoque de investigación científica se interesa en los aspectos relacionales, "*el conocimiento referencial está, ni en el observador ni en lo observado, sino en el espacio entre los sujetos que interpretan*" (Del Río, M. T., 2001). Permite conocer las distinciones de realidad o significados que las personas realizan a partir de sus vivencias pasadas y su experiencia presente.

Se enfatiza el rol de las personas respecto de su propia experiencia, así como la descripción y lectura que de ella hacen. Son los sujetos, no el observador, quienes generan las distinciones que definen como "realidad" a partir de su propia realidad, aquellas distinciones que surgen en el espacio subjetivo conversacional y que operan a través del lenguaje. Al respecto, Gergen (1996, p.26) señala: "*las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje*".

El lenguaje permite organizar el mundo y dar orden y sentido a la vida, operando como un modo de participación social (Del Río, 2001). Las experiencias y los aprendizajes que las personas han tenido en su de vida generan un modo de ser y estar en el mundo. Pueden hacer historia, replicar y reconstituir su historia a través del hablar, de la conversación y del relato que ocurre en la interacción con otros individuos pertenecientes a diversos sistemas relacionales. Se deduce entonces, que los relatos textuales "*son subproductos de las relaciones humanas y se cargan de significación a partir de la manera en que se los usa dentro de las relaciones interpersonales*" (Mc. Namee y Gergen, 1996, pág. 21). Los sen-

timientos, pensamientos y acciones de las personas se sintetizan en una vivencia y experiencia única que es transmitida por ellas a través de sus relatos, expresión directa de las “construcciones de mundo” que realizan. Si bien, tales construcciones están limitadas por nuestra lengua, ésta característica no invalida la veracidad del discurso ni el conocimiento que hay detrás de él.

Equipo Reflexivo

Las ideas construccionistas han dado origen a nuevas prácticas, como la del Equipo Reflexivo propuesto por Andersen (1994). Este tipo de intervención pone énfasis en procedimientos tales como el empleo de conversaciones reflexivas “fuente importante para el intercambio de descripciones y explicaciones, definiciones y significados diferentes...” que permiten “ver bajo una nueva luz viejas descripciones y explicaciones e incluso podrían llevar a que emergieran otras nuevas...” (Andersen, T., 1994, p. 52).

El Equipo Reflexivo descrito por Tom Andersen (1994), consiste en un grupo de personas que observan y escuchan atentamente un diálogo de otro grupo de personas, llamado también “Sistema Participante”, cuyo actuar y decir de un determinado tema es el foco de atención. El Grupo Observador opera con un activador que está presente en la conversación con todos los miembros del Grupo Observado. En una 1ª fase, el Grupo Observado y el activador generan una conversación respecto a un tema particular de discusión. El activador intenta mantener la dirección y el fluir de la conversación. El Equipo Observador cuenta con 2 o 3 miembros observadores que no participan en el grupo de conversación sino que actúan como metaobservadores de la conversación. En la 2ª fase, el Sistema Participante hace una pausa para escuchar a quienes anteriormente observaban y escuchaban. El grupo observador hace comentarios (observaciones, ideas y preguntas) en primera persona, referidas a lo observado y escuchado en el sistema par-

ticipante, sin hacer interpretaciones y cuidando de ser respetuoso con quienes escuchan, retroalimentando así a cada uno de los miembros del Grupo Observado. En una 3ª fase, el Sistema Participante tiene la oportunidad de comunicar e intercambiar sus reflexiones en torno a lo dicho por el Grupo Observador, admitiendo o no las reflexiones escuchadas, dándoles sentido a unas y no a otras, integrándolas a sus propios relatos de vida o desechándolas totalmente. Este modo de trabajo facilita que surja un abanico de visiones en las personas del grupo observado.



En el contexto de una investigación no es necesario estructurar un equipo reflexivo tal como lo plantea Andersen, pero sí incorporar en la modalidad de trabajo: a) el concebir al sistema de entrevista como un sistema autónomo que define por sí mismo “de qué y cómo se habla”; b) promoviendo el que cada miembro del grupo escuche en silencio la conversación y oscile entre su “diálogo interno y su diálogo externo”; y c) que el investigador escuche sin dar instrucciones sobre lo que el grupo de personas estudiadas va a decir o cómo deben hablar, excepto para introducir el tema a conversar como preguntas sin dar sus opiniones. De hecho, el rol del investigador se define como la de un observador más, dentro de una comunidad de observadores que construyen su historia a partir de la experiencia que resulta en la particular convivencia con los otros y sus historias, sus lenguajes

y sus experiencias. La habilidad del investigador radica en su capacidad para formular las preguntas adecuadas, desde una posición de no conocimiento respecto del vivenciar del otro, para así poder comprender lo que cada persona quiere decir y mostrar. Por tanto, "son los mismos sujetos, los que orientan y conducen el curso y tiempo del proceso de obtención de conocimiento".

Mc. Namee y Gergen (1996, p. 53) plantean que las conversaciones requieren de pausas que favorezcan en los conversantes la reflexión acerca de lo dicho y oído en la conversación, y dé un tiempo mínimo necesario para realizar un proceso que les permita filtrar aquello que les hace sentido, seleccionar aquellas ideas que sientan afines y encontrar las palabras que le permitan expresarse. La conversación ha de ser lenta, ya que para cada persona implica un esfuerzo incluir lo que las otras personas que participan en el grupo de Equipo Reflexivo dicen, piensan y escuchan.

En este tipo de actividades grupales ocurre que en los sujetos de estudio se produce un diálogo interno, al entrecruzar el relato de su propia experiencia en el tema que los reúne, con la influencia que ejercen otras personas con sus particulares vivencias y experiencias. Cada uno, a su vez, va modificando la forma cómo describe su propia experiencia, abriéndose ante él nuevas alternativas y realidades no constituyentes de su planteamiento original. Al interior del espacio conversacional, en la reflexión en curso, en cada uno de los participantes ocurre un proceso de construcción de realidad conjunta e individual. Mc. Namee, S. y Gergen K. J. (1996, p. 100), se refieren a esta idea señalando: "*la capacidad de todo sistema de significación de volverse sobre sí mismo, de convertirse en su propio objeto refiriéndose a sí mismo... Por medio de conversaciones reflexivas, en las que una persona hace de su conversación anterior un objeto de observación, uno cambia de discurso y, por lo tanto, de perspectiva. Uno llega a ser capaz de "apartarse" del discurso en el que participó inicialmente y contemplarlo desde otra perspectiva*".

Caracterización del Método de Equipo Reflexivo en la Investigación

Objeto de estudio

El objeto de estudio desde una mirada construccionista son las percepciones, interpretaciones y construcciones semánticas de los sujetos que se generan en un espacio de diálogo compartido por varios individuos. Se explora validando el conocimiento que emerge en la conversación y en la interpretación que se realiza en la convivencia. Mc. Namee y Gergen (1996, p. 21) mencionan, "*que debido a que nuestras formulaciones conjuntas, sean las que sean, están incorporadas a nuestras pautas de acción, éstas formulaciones tienen una enorme importancia para la construcción de nuestro futuro*". Se hace estrictamente necesario valorar y validar lo que los participantes viven, hacen, interpretan y perciben respecto de sí mismos. Una buena técnica de conocimiento para acceder al conocimiento de ellos, es atender a los fragmentos de experiencia que seleccionan para organizar y dar sentido a sus vidas y que se manifiestan en sus relatos. El acercarse a la experiencia de las personas a través de sus narrativas, no tiene sólo por finalidad obtener datos observables acotados a la "realidad", sino también acceder a las creencias y valores que definen los significados que orientan y determinan una particular forma de sentir, pensar y actuar.

Metodología

El Grupo de Discusión en praxis de Equipo Reflexivo permite abordar el objeto de estudio a partir de una generación de un espacio de reflexión y diálogo compartido por varias personas. Constituye una forma para aproximarse a las percepciones, interpretaciones y construcciones semánticas que efectúan los sujetos, como también una forma de validación del conocimiento que emerge en la conversación. No hay que olvidar que el discurso no sólo es conversación con otros, sino

que además es un proceso social de interacción mutua que se establece en la conversación que ocurre en un espacio compartido. Los elementos técnicos incorporados en la modalidad de Equipo Reflexivo, tal como lo plantea Andersen (1994), implica concebir el Sistema del Grupo de Discusión como un sistema autónomo que define por sí mismo de qué y cómo se habla. “El investigador escucha a los miembros del grupo sin proporcionar instrucciones acerca de qué o cómo deben hablar”. Sólo se remite a plantear un tema general, realizando preguntas abiertas sin dar opiniones.

Hipótesis

En este tipo de investigación no se parte con hipótesis preconcebidas, ni tampoco interesa probar ninguna, pero sí es posible ayudar a que los sujetos mismos las construyan.

Objetivos

El tema o concepto cualquiera que se investigue “es esencialmente una construcción social que realiza cada individuo”. Los objetivos preliminares del diseño sólo constituyen marcos de referencia, puesto que éstos se van a delinear en la construcción que los mismos sujetos de estudio realicen frente al tópico que al investigador le interesa estudiar. La descripción que hacen los individuos en este espacio relacional permite generar nuevos objetivos, posibles de ser utilizados en estudios posteriores con esta u otras aproximaciones metodológicas.

Sujetos

En esta modalidad de investigación, la muestra es representativa en sí misma y por sí misma, por el carácter de interlocutor válido que de cada sujeto es, cuando cada uno refleja desde sí mismo lo que simboliza, significa y ha significado a lo largo de su vida. Según corresponda al objeto de estudio, la muestra puede ser intencionada o al azar. El grupo convocado es una muestra de individuos pertenecientes a una determinada po-

blación y que cumple con los criterios estipulados para el estudio. Al tratarse de estudios exploratorios no es necesario obtener un determinado número de sujetos en la muestra; en otro caso deben realizarse tantos Grupos de Discusión con formato de Equipo Reflexivo como sea necesario para cumplir con el criterio de saturación de contenido.

Instrumento

El instrumento es el Grupo de Discusión en praxis de Equipo Reflexivo, puesto que es éste el que permite acceder a las experiencias, percepciones, interpretaciones de los sujetos de estudio respecto de un tema, explorando los significados asignados a la propia experiencia. Se considera al lenguaje como generativo, ya que trae a la mano los mundos que son objeto de la conversación reflexiva, derivando en un multiverso descriptivo que resuena particularmente en cada uno de los participantes de la experiencia, produciéndose una mayor cantidad de distinciones de realidad que enriquecen el tema de estudio.

Procedimiento

1. En este espacio reflexivo, discursivo, conversacional, se plantea una pregunta abierta muy general, prácticamente un enunciado del tópico particular que se quiere estudiar, puesto que interesa explorar las experiencias de construcción de significados de los sujetos de estudio, conociendo cómo significan y jerarquizan los diversos aspectos de su realidad en el tema a investigar. Por ejemplo, se puede comenzar la conversación con consignas como: “*Me pregunto ¿qué siente-piensa-hace cada uno, respecto de este tema?*”
2. Es conveniente diseñar un ambiente físico acogedor y una disposición espacial que permita una interacción cara a cara, ya que facilita la creación de una atmósfera de confianza y aceptación, propiciando la expresión de los participantes.

3. Se puede diseñar una pauta temática que incorpore las principales áreas de interés del estudio, la cual puede ser utilizada como guía para el investigador en el proceso de conducción del proceso grupal hacia la focalización de la discusión en el tema que los convoca.
4. Se sugiere que la reunión sea iniciada con una breve presentación personal del investigador y que señale desde un comienzo a los miembros del grupo, que el investigador se considera en una posición de no conocimiento frente al tema que los convoca, puesto que son sólo ellos quienes tienen sus propios significados de realidad. Plantear que en este espacio conversacional interesa conocer cada una de las experiencias de ellos, sin intención de realizar una evaluación de sus sentimientos, pensamientos u acciones, y que su rol en la dinámica grupal es de facilitador u orientador del proceso, La relevancia, intensidad y frecuencia de aparición de cada uno de los significados que aparecen en el tema que los convoca, es asignado por cada uno de los miembros que conforma el grupo de estudio.
5. Es conveniente también que el investigador reflexiones con los participantes algunas normas básicas de funcionamiento grupal, tales como que: hablen de sí mismos, escuchen en silencio la conversación de los otros, no califiquen o descalifiquen los aportes de los demás, expresen sus pensamientos y sentimientos compartiendo sus experiencias sin temer que se califiquen sus respuestas como correctas o incorrectas, y sigan el curso de la conversación tomando aquello que más les sirva o que les haga sentido.
6. Durante la conversación es fundamental respetar el ritmo que imprimen los participantes a la conversación, interviniendo

lo mínimo posible el flujo de la conversación. Es este aspecto el rol del investigador es principalmente salvaguardar la participación equitativa de los diversos miembros del grupo e introducir nuevos temas en la conversación.

7. Por último se puede inducir la finalización de la conversación introduciendo por ejemplo consignas tales como: "¿Alguien desea comentar algo que considera importante que no se haya mencionado?".

* *Se sugiere registrar el trabajo grupal mediante grabación o video autorizado. Posteriormente transcribirlo y continuar realizando el correspondiente análisis de la información recopilada.*

Guía de conducción del proceso grupal en un Equipo Reflexivo

1. Presentación del investigador.
2. Señalamiento de la posición de no conocimiento del investigador.
3. Introducción breve al tema de estudio que los convoca.
4. Aclaración de normas básicas de funcionamiento del grupo
5. Solicitud a cada integrante que se presente
6. Inicio de la conversación con preguntas abiertas.

EN LA CONVERSACIÓN:

7. Respetar el ritmo de los participantes.
8. Facilitar la participación equitativa de cada uno.
9. Guiar la introducción de nuevos temas
10. Inducir el término de la conversación fluidamente

Ilustración de la aplicación de un Grupo de Discusión en praxis de Equipo Reflexivo

Se realizó una investigación desde una mirada construccionista social, utilizando la metodología de Grupo de Discusión con formato de Equipo Reflexivo, con el fin de conocer los significados y atribuciones que madres con hijos entre 5 y 8 años, hacen respecto de la crianza de sus hijos y qué conciben como sus principales recursos y debilidades (Donoso, T. y Piqué, V, 2002).

El **objetivo general** de esta investigación consistió en indagar en la temática de la parentalidad, a partir de la construcción social de significados que tienen las madres.

Los **objetivos específicos** planteados como marco de referencia para el estudio fueron:

1. Explorar cómo ocurre la experiencia de construcción, que cada madre hace, en el espacio grupal en la temática de competencias parentales.
2. Explorar cómo las madres significan su parentalidad y sus competencias de crianza.
3. Explorar cuáles distinciones de significado, y qué orden de importancia otorga cada madre respecto a los recursos que sienten tener en el ejercicio de la crianza de sus hijos.
4. Explorar cuáles distinciones de significado, y qué orden de importancia otorga cada madre a las dificultades que sienten tener en el ejercicio de la crianza de sus hijos.

Las **variables consideradas** preliminarmente fueron:

1. Sistemas de significados atribuidos al ejercicio de la parentalidad.
2. Significados asignados como recursos en la crianza de sus hijos.

3. Significados asignados como dificultades en la crianza de sus hijos.

La **muestra** (selección de los participantes del grupo) se estableció de acuerdo a los siguientes criterios: ser madre con hijos de edades entre 5 y 8 años que asisten a un establecimiento educacional cursando niveles de escolaridad desde Kinder hasta 4º básico y pertenecientes al estrato socioeconómico medio. La muestra fue seleccionadas de manera aleatoria, quedando constituida por 6 madres que accedieron a participar en el estudio y que cumplían con los requisitos de la muestra. Si bien la conformación del grupo fue "azarosa" respecto a la variable estructura familiar, ocurrió que quedó configurada por 4 madres de familias biparentales simples, 1 madre de familia monoparental soltera y 1 madre de familia monoparental.

Procedimiento

- Se solicitó la colaboración para realizar la investigación a un establecimiento educacional de estrato socioeconómico medio elegido al azar dentro de una comuna de Santiago. Posteriormente se invitó a las madres cuyos hijos asistían a ese colegio, entre los niveles de Kinder a 4º básico, a participar del estudio, enviándoles una carta con una breve descripción del objeto de esta investigación. De las 23 madres que aceptaron, se eligieron al azar 6 madres que cumplieran con los criterios de la muestra.
- Se diseñó una pauta temática orientadora para el desarrollo de la conversación grupal en torno a 3 áreas temáticas:
 1. *Cómo es el hijo.* Interesaba conocer la visión de las madres respecto a la personalidad del hijo, su sociabilidad y lo ven en el ámbito de la casa, el barrio, en el colegio, con los amigos y con otros adultos.
 2. *Relación con el hijo.* El interés se centraba en conocer cómo ocurre la comunicación con

el hijo, la satisfacción en la relación con el hijo, las reacciones y expresiones afectivas mutuas, la respuesta a las emociones del hijo, la calidad y cantidad de actividades y tiempo compartidos con el hijo.

3. *Disciplina*. El interés radicaba en conocer cómo se sentían y qué hacían cuando disciplinaban a sus hijos, y cuáles sentían que eran sus fortalezas, debilidades.

- Se arregló una sala de clase de un colegio intentando generar un ambiente acogedor que promoviera una atmósfera de confianza y aceptación y facilitara la expresión y participación de las madres.
- La reunión comenzó con una breve presentación personal de los investigadores que incluyó algunos aspectos generales profesionales y personales.
- Se les explicó que a las investigadoras les interesaba conocer lo que ellas—las madres—piensan y sienten, ya que sólo ellas saben lo que les ocurre. Se le dijo claramente que: a) hablaran acerca de sí mismas, b) era importante no calificar o descalificar el aporte de las demás, c) siguieran el hilo de la conversación tomando aquello que más les sirviera o hiciera sentido, y d) expresaran sus pensamientos y sentimientos compartiendo sus experiencias, sin temer que se calificaran sus respuestas como correctas o incorrectas. Se les clarificó que, en el caso que alguna tuviera más hijos, se refiriera de aquel hijo a través del cual fueron invitadas a esta reunión.
- A continuación se solicitó a cada una que se presentara a sí misma y a su hijo, señalando nombre, edad y curso en el que se encuentra.
- Luego, se realizó una breve introducción en la temática que las convocaba, planteándoles a modo de pregunta, el interés de las investigadoras por conocer qué les

sucede a ellas en la crianza de su hijo, cómo ven a su hijo, la relación que tienen con él y aspectos relacionados con la disciplina. Se dio inicio a la conversación grupal con la siguiente consigna: “*Me pregunto...¿cómo se siente cada una criando a su hijo?*”... La introducción de cada una de las áreas temáticas se realizó con las siguientes consignas: *me pregunto, “¿cómo describiría cada una a su hijo”* (imagen del hijo); “*cómo es la relación que tiene cada una con su hijo*” (relación con el hijo); “*en esta etapa de la enseñanza de los niños sabemos que para muchos es complicado enseñarles, ponerles límites y normas, el tema de los castigos, etc...me pregunto “qué le sucede a cada una con su hijo, cómo lo hace?”* (disciplina). La participación equitativa y la invitación a las madres a expresar diversas opiniones con confianza en la conversación fue guiada con intervenciones como “*¿A alguien le pasa algo distinto?, ¿Usted qué piensa?*”. Se dio fin a la conversación introduciendo la siguiente consigna: “*¿Alguien desea comentar algo que considera importante que no se ha mencionado?*”.

- La actividad se llevó a cabo en una sesión de aproximadamente dos horas. Se tomó un registro de la actividad grupal mediante una grabación de video (previamente autorizada) para su posterior análisis. Los diálogos fueron transcritos, se realizó un análisis de contenido de la información recopilada, seleccionando los aspectos más significativos que las madres relataron en el transcurso de la conversación.
- La información que se obtuvo en este trabajo de investigación es descrita en Donoso & Piqué (2002). Para efectos de esta publicación sólo es de interés ilustrar y reflexionar en torno a los procesos que ocurren en la aplicación del Grupo de Discusión en praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Psicológica.

Observaciones y Comentarios

A partir de la descripción de la experiencia de trabajo en el Grupo de Discusión con formato de Equipo Reflexivo anteriormente ilustrada, se puede reflexionar acerca de diversos aspectos en cuales esta modalidad de trabajo se muestra útil para la investigación en el campo de la Psicología.

Las madres, que no se conocían previamente, rápidamente entendieron que se trataba de un espacio de respeto y tolerancia frente a la diversidad de experiencias de cada una. El clima generado permitió que ellas fácilmente fueran capaces de autoregular su participación, tanto en el tiempo que cada uno se tomaba para conversar, como en el no emitir juicios valóricos respecto de las opiniones y planteamientos provenientes de la experiencia de los demás. De hecho, se produjo una dinámica relacional en el grupo en la cual no fue necesario realizar ninguna intervención de moderación en el flujo de la conversación, y sólo se participó en la introducción de una nueva área temática.

La mayoría de los tópicos considerados de interés para el estudio, surgieron espontáneamente en la conversación grupal. Además, las personas del grupo plantearon aspectos (variables) significativos, que los investigadores no presuponían que tenían tal relevancia para ellas y otros que ni siquiera habían contemplado.

Se constató, cómo, este modo específico de trabajo fue motivador para que las madres se involucraran en este espacio reflexivo y que pudieran manifestar sus experiencias de manera libre y espontánea con compromiso y respeto hacia las demás. Cada una se sintió un interlocutor válido sin experimentar la presencia de las demás como jueces críticos, ya que se sentían estaban insertas en un proceso relacional donde eran a la vez observadores y observados de su propia historia vital construida en el discurso.

En la dinámica del proceso grupal, se pudo apreciar que las madres, a través de sus relatos –expresiones de fragmentos de experiencia– se refirieron fundamentalmente a su experiencia de vida en el pensar, sentir y actuar. Además se observó, cómo cada una incorporaba el relato de los otros a partir de escuchar los relatos que tenían sentido en su propia experiencia.

Se pudo observar, cómo, en la constitución de este espacio relacional, fue fundamental la coordinación existente sobre la base del tema común de experiencia que reunía al grupo. Entre las madres que relataban su vivencia del ejercicio actual de la crianza, se produjo un diálogo interno, al entrecruzar su propia experiencia como hijas dentro de su familia de origen (a partir de la cual construyen su modo de funcionamiento parental actual) y la influencia que ejercen otras figuras (que de alguna manera participan o influyen en su modo de criar a sus hijos) en sus vivencias y experiencias personales actuales.

La experiencia de compartir los discursos entre las madres en ese espacio conversación permitió confluir los diversos relatos, produciéndose un diálogo interno, que iba modificando en el transcurso de la conversación, la forma de describir y apreciar su propia experiencia. En muchas de ellas surgían nuevos significados de realidad no constituyentes de su planteamiento original.

Uno de los aspectos más enriquecedores, tanto para las investigadoras como para los participantes del grupo es observar cómo, un proceso con características tan sencillas en su organización e implementación posibilita llevar a cabo un “diálogo interno” o acto de reflexividad, al intercambiar y compartir sus experiencias significativas a través de los relatos compartidos en la conversación. Claramente se abren nuevos espacios y diferentes perspectivas para los sujetos de estudio e investigadoras, los cuales se manifestaron a través de las impresiones declaradas por las

madres y en el aprendizaje y conocimiento experiencial adquirido por las investigadoras en conjunto con el grupo.

Cada persona percibía cómo su relato tenía efecto en los demás, el cual se manifestó a través de las exclamaciones o gestos faciales afirmativos que hacían los demás miembros del grupo cuando veían que su experiencia era validada por los demás.

El potenciar los recursos cognitivos, afectivos y lingüísticos de las personas –con lo que los sujetos de estudio traen y movilizan en el diálogo –y es generativo de nuevas ideas, aquellas que son introducidas por los integrantes del grupo y que cada uno integra en la propia construcción de significados.

En esta experiencia se pudo apreciar que el interjuego de los relatos de las personas del grupo, que va nutriendo sus discursos y resignificando los elementos que los componen, a medida que el resto de los participantes van compartiendo trozos y tramos de vida. Se observó cómo las historias se modificando, cambiando y evolucionando en el proceso de intercambio e interpretación conjunta, de manera que el planteamiento original se nutre adquiriendo una nueva configuración y dando origen a una nueva historia –lo que White y Epston (1993) denominan la “re-escritura de la historia”– que cada uno hace para sí y en conjunto.

Se pudo constatar claramente que el que el investigador escuche a los sujetos en forma no jerárquica, desde una postura de respeto hacia la particular experiencia y conocimientos relatados por cada persona, amplía las posibilidades de diálogo y de generación de conceptos en todos los participantes.

En un Grupo de Discusión en praxis de Equipo Reflexivo, ocurre un proceso de reflexión en cada una de las personas que participan en el espacio relacional de experiencia compartida. Esta experiencia enriquece la comprensión de sí mismo, da una nueva perspectiva a la propia experiencia, permite abrir-

se a nuevas oportunidades y posibilidades, y resignifica sus vivencias personales en el sentir, pensar y actuar. Estos nuevos significados son expresados directamente a las demás personas durante la dinámica conversacional que ocurre en el grupo. Desde este punto de vista, parecería que podría ser menor el sesgo de “deseabilidad social” por parte de los sujetos de estudio en una investigación.

Por último, vale el reflexionar que este planteamiento toma en consideración, que, al igual que las construcciones de significado son continuamente resignificadas a través de la vida de una persona, el conocimiento científico referido a seres humanos es permanentemente reformulado y reconstruido a lo largo de la historia.

Referencias

- ANDERSEN, T. (1994) *El Equipo Reflexivo. Diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- ANDERSEN, T. (1993) See and Hear, and Be Seen and Heard. En Friedman, S. (Eds). *The New Language of Change*. Guilford Press. USA
- DEL RÍO, M.T. (2001) *Del constructivismo al construccionismo*. Apuntes de clases.
- DELGADO, J.M. & GUTIÉRREZ, J. (1999) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Ed. Síntesis, S.A. Madrid.
- DONOSO, T. & PIQUÉ, V. (2002) *Una mirada construccionista: experiencia de un grupo de discusión con madres con hijos en la etapa de la niñez, respecto a sus competencias parentales*. Trabajo final, Instituto Chileno de Terapia familiar.
- GERGEN, K. (1999). *Conferencia*. Octubre, 15–17, 1999.
- McNAMEE, S. & GERGEN K. J. (1996). *La Terapia como Construcción Social*. Ed. Paidós, España.

TAYLOR J. & BOGDAN, R. (1994) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Ed. Paidós, Buenos Aires.

WHITE, M & EPSTON, D. (1993) *Medios narrativos para fines Terapéuticos*. Ed. Paidós de Terapia Familiar. Barcelona, España.

Fecha Recepción Artículo: 10 de Octubre 2003
Fecha Evaluación Final: 19 de Noviembre 2003